

Julian Moore.



Xilografía de Edwin

El poeta
ramonense

FELIX

ANGEL
SALAS

SURCO

Cuaderno quincenal de cu

San Ramón, C. R., 29 de Setiembre de

Número suelto ₡ 0.15



con el modelo 2020

Ya puede Ud. separar el suyo !!

Tenemos en exhibición el inmenso muestrario de

Juguetes de Rueda, americanos

Ultimas
Novedades

Elija el suyo
hoy mismo



Nuevos
estilos

Precios
muy bajos

Mediante un pequeño anticipo Ud. puede separar el que guste

EL CENTRO DE SPORT

(LA CASA DEL DEPORTISTA)

Avenida Central

**SASTRERIA
ANGLOAMERICANA**

Enrique Conde

Tel. 5474

Tel. 5474

Costado Norte del Correo

Director:
RAUL ZAMORA B.

SURCO

Cuaderno Quincenal de Cultura

Administración
SAN RAMON:
Edwin Salas B.
SAN JOSE:
Rodrigo Facio B.

Nº 2

San Ramón, 29 de Setiembre de 1940

Año I

Tierras para los jóvenes y Jóvenes para las tierras

R BRENES MESEN

Por los graduados de la Escuela de Agricultura puede el Estado comenzar una forma de la mejor colonización deseable, al lado de las otras que se tenga en mira establecer.

En dos grupos es posible clasificar los estudiantes que asisten a esa institución: los que ya tienen tierras y los que carecen de ellas.

A éstos es preciso auxiliar.

Un estudio de las tierras que todavía pertenecen al Estado, ya denunciadas, ya de propiedad del Banco Nacional, revelará que hay campo disponible para poner en ejecución un vasto proyecto de colonización que absorba productivamente las actividades de los graduados de aquella Escuela durante diez años.

El plan de la distribución lo idearían los graduados mismos asesorados por los expertos dependientes de la Secretaría de Agricultura que en breve habrá de aparecer, ya separada de la de Fomento o con una Subsecretaría que acentúe todas las actividades agrícolas del país.

Se tendría en mira erigir una población dotada de todos los elementos civilizadores que irían surgiendo a medida que la prosperidad de las fincas lo permitiese; pero con todas las perspectivas de crecimiento que es hoy tan hacedero.

En la vecindad del camino panamericano se tendría una situación ventajosa, siempre que la índole de los terrenos obvien la variedad de los cultivos indispensables, por lo menos, durante los primeros cinco años.

No hay lugar a duda que en torno de estos jóvenes querrían establecerse muchos otros que no han encontrado su camino en la vida y que anhelan alcanzar un principio de independencia individual.

Sería ésta una colonia tan grata y llena de promesas como aquella otra que mediante la iniciativa de Don Julián Volio se estableció en San Ramón.

Largos plazos para el pago de las tierras y del capital inicial de la empresa movería las voluntades de los tímidos que a los graduados se asociasen.

Los graduados mismos no podrán ser tímidos jamás. Ellos saben que también las plantas de sus pies son las de Anteo.

Algo más sobre la dictadura española

ALBERTO F. CAÑAS

Para comenzar, reconozcamos que está en boga escribir sobre la Democracia y las Dictaduras, y que, como resultado de esta moda, tenemos diariamente artículos sobre el tema. Esto tiene, naturalmente, sus ventajas; pocas y relativas, pero ventajas al fin; antes se hablaba de Democracia únicamente cada cuatro años, cuando los vociferadores profesionales dejaban caer la palabra en cuestión desde las tribunas multicolores de nuestras pintorescas campañas políticas; hoy se habla y se escribe sobre Democracia todos los días y en todos los tonos. Y pecando de optimistas, nos alegramos de ello, pensando que si una gota de agua cayendo con tenacidad sobre una piedra llega a oradarla, con mayor razón la palabra Democracia oradará algún día las cabezas de nuestros coterreños, y Costa Rica se dará entonces cuenta del correcto significado de la manoseada palabrita.

Pero no es suficiente que todo el mundo escriba sobre la Democracia: es necesario que quien lo haga tenga una conciencia democrática definida, y deje de este modo de suceder lo que ahora sucede, que al pie de entusiastas y demagógicos artículos de exaltación de los valores democráticos y diatriba antitotalitaria, vemos estampadas las firmas de personas que, cuando la Democracia perdía batallas en campos ibéricos, no vacilaban en exaltar a los vencedores en artículos igualmente entusiastas y demagógicos.

Sirva este preámbulo para dejar en claro que no es por seguir la corriente —que creemos dejar demostrado que no es muy limpia—, sino por

que creemos que la Democracia debe ser una convicción inherente a nuestra calidad de costarricenses, que nos decidimos a escribir sobre ella, y a hacer todo cuanto a nuestro alcance esté, por difundir la idea democrática y la aversión a cuanto signifique gobierno de fuerza.

Pero a pesar de que ese sentimiento de aversión a que nos referimos en general en cuanto se refiere a las Dictaduras alemana, rusa e italiana, queremos hacer notar aquí la curiosa conducta de algunas personas que, haciendo alarde de sus sentimientos democráticos, y abominando en general de las dictaduras, adoptan una actitud hostil y feroz, cuando a algún desgraciado escritor democrático se le ocurre dirigir sus frases contra una dictadura que, siendo tan dictadura como las demás, es más peligrosa para nosotros, porque nos atañe más de cerca, y porque somos más susceptibles de recibir influencia de ella que de cualquiera otra dictadura de las que pululan de forma mística por la vieja Europa, y en forma endémica y esporádica (términos que en el caso no se contradicen) por nuestra América; nos referimos, claro está, a la dictadura que ha sentado sus reales en la madre España.

Parecen tener como punto de partida estos señores en sus discusiones, que es un axioma que la palabra España y las palabras General Francisco Franco Bahamonde significan exactamente lo mismo, y con ese sofisma confunden a sus desprevenidos adversarios, a los que amenazan con una especie de lista negra de antiespañoles o hispanóforos, y no sabe-

mos qué caudal de hipotéticos castigos.

Por eso queremos deslindar los campos: quien dice Franco no dice España; quien ataca a uno no ataca necesariamente a la otra; no es posible siquiera concebir semejante desatino: sería menester para ello que hubiese una confusión tan perfecta de identidades que permitiera que al morir Franco muriese también España. Y no creemos que esa sea la idea de los señores franquistas, y si lo es, que recuerden que podrán morir Franco y sus secuaces (pues los dictadores mueren también, aunque a veces parece que tardan mucho) como han muerto todos los Francos que en el mundo han sido, y España, la España de Cervantes, de Quevedo, de Unamuno, del asesinado Francisco García, seguirá viviendo, eterna y gloriosa, cuando ya haya sido olvidada la España de Felipe II, la de Carlos V y la de tantos otros ídolos del actual régimen, y personas a quienes la humanidad nada debe.

Combatimos, pues, la dictadura española, no en cuanto a española, sino en cuanto a dictadura. Por eso es que todos los que sustentamos firmemente el credo democrático rechazamos enérgicamente el cargo de antiespañoles e hispanóforos que la histriónica falange que opera en Costa Rica nos hace: porque no creemos que se ame más a España gritando "Franco", "España", "Arriba", "Uno"; "Presente", "Ausente" y no sabemos que otros dislates, que deseando para ella un gobierno sin terrores ni censuras, un gobierno sin servilismos ni exaltaciones místicas, y más que todo, un gobierno sin venganzas.

Nos reñimos estruendosamente del famoso y ya gastado "Imperio Hispánico" por lo que tiene de circense y de antihistórico, y al mismo tiempo lo tememos porque sólo lo concebimos a costa de la Independencia, de la Soberanía o de la Vergüenza de las 19 naciones americanas de habla española.

Ese bendito "Imperio Hispánico" da mucha tela que cortar: trataremos de fijar nuestra posición con claridad: o se trata de un

Imperio de fuerza, cosa que no podemos aceptar sin mengua de nuestra dignidad, yéndonos bien como nos va en nuestra vida independiente, o es — como a última hora ha tratado de hacerlo aparecer la propaganda franquista — un Imperio cultural, y en ese caso preguntamos: Cuál cultura nos va a mandar la Falange Española? Una cultura dictatorial y fascista? O talvez sea la Kultur alemana?

Ahí está el peligro que para las naciones indoamericanas representa el gobierno franquista, y es por eso que la dictadura española debe ser combatida con toda fuerza por quienquiera que sienta en su espíritu el ansia democrática, pero ansia democrática sin excepciones, y no como pretenden que sea algunos demócratas de este país.

Anora bien, de los discretos medios de que Franco se ha valido para instaurar su operático Imperio (caso de Chile), huelga hablar. Simplemente remitimos al estudio de ellos a los estudiosos de la diplomacia.

Pero ese asunto del Imperio bien puede ser objeto de otro comentario; en éste queremos incitar a los enemigos del totalitarismo, sea alemán o español, a que se vayan manifestando, para que se den cuenta los que confunden a Franco con España y a la Democracia con el Comunismo, de que la juventud costarricense en particular y la juventud americana en general, tienen la firme convicción de que no por venir de la Madre Patria deja de ser la de Franco una dictadura nefasta, cuya influencia sobre las nacionalidades incipientes de Indoamérica no puede ser menos que perniciosa, y que por el hecho general de ser dictadura fascista, y el hecho particular de venir de España, a cuya influencia todavía estamos en cierta forma sujetos, la debemos combatir y la combatimos. Débilmente, como lo permiten nuestras capacidades, pero la combatimos.

Y la seguiremos combatiendo: para bien de nuestra América y de nuestra moralidad personal.



Autoridad y Libertad

GASTON MIRALTA

II

La historia del hombre ha sido la historia de la lucha por la libertad: no que se quiera insinuar, al afirmarlo, una dirección finalista — hoy dese- chada— en el decurso del acontecer humano; simplemente se desea sub- rrayar el fenómeno objetivo de que al evolucionar al través de los tiempos, la humanidad ha venido poco a poco modelando sus instituciones con vista a eliminar de ellas las diversas for- mas de arbitrariedad. El Cristianis- mo proclama la igualdad de los hom- bres y mina la organización esclavis- ta, el Renacimiento propugna por la libertad en las concepciones estéticas y científicas, la Reforma inicia, con su lucha contra el poder temporal de Roma, el reconocimiento de la liber- tad de conciencia, la Revolución Fran- cesa impone la libertad política y ci- vil, el Derecho Internacional afirma la igualdad jurídica de los Estados, las Cartas Políticas conceden los dere- chos civiles al extranjero, los movi- mientos liberales logran su ideal de una Iglesia libre dentro de un Estado libre, el Derecho público universaliza el sufragio sin distinción de razas ni de sexos, la escuela laica, gratuito y obligatorio abre el camino para la emancipación intelectual de las clases populares, el Código Civil sustrae a la mujer del yugo marital de corte roma- nista, el Derecho Social legaliza y en- cauza la lucha proletaria por la libera- ción económica y moral.

A lo largo de la biografía del mundo, y por sobre la variedad de escenarios, de épocas, de razas, de circunstancias y de ideologías, puede verse a los

hombres de vanguardia señalando en alguna manifestación del poder, de la coacción, el mal a combatir, y en su eliminación, el remedio a administrar. Por esa trayectoria se ha venido lo- grando una gradual dignificación de la esencia humana.

Pero, hacia fines del siglo pasado, comienza a propagarse la idea total- mente contraria: la de que el mal está en la libertad, y en su supresión, el remedio justo.

Desde entonces, la crítica contra las instituciones democráticas, la pug- na contra los sistemas liberales, se ha multiplicado, hecho sistema ideol- ógico y hasta impuesto en no pocas naciones. Interesa para tomar cami- nos con conciencia, examinar la natu- raleza de esas críticas, los grados de su razón y de su sinrazón, y exami- nar, a su vez, las ideas sustentadas y los resultados con ellas obtenidos, por los enemigos de la libertad, en los países que han podido dominar.

Juan Montalvo

Es erudito Teólogo, se apoya en los teólogos. Filósofo, llama en su auxi- lio a los filósofos. Poeta, siempre está con él la resplandeciente falange de los poetas. Sus largos y límpidos pe- ríodos son semejantes a blancos y fir- mes escalones en mármol: por donde se sube a un santuario. Arriba res- plandece siempre la verdad. La belle- za florestal de su lenguaje tiene la sa- bia de América. Su huracán es de la pampa; su tempestad es del trópico.

RUBÉN DARÍO

La mujer y el sufragio

GONZALO FACIO SEGREDA

Para el conservador, y la masa del pueblo es siempre conservadora, lo tradicional adquiere caracteres casi sagrados. Las ideas y costumbres aceptadas y vividas por muchas generaciones, aparecen a los ojos del conservador, que no las ha edificado ni se ha tomado la molestia de examinarlas, como si no hubieran sido obra de nadie, sino como constituyendo parte de la realidad misma.

De ahí que la masa conservadora se haya opuesto siempre a la igualación jurídica que entre hombre y mujer debe existir. La tradición le dice que la mujer ocupa un lugar secundario, que su misión está en el hogar, sirviendo al marido y proporcionándole descendientes. Esta es para ella la función real de la mujer, y cualquiera otra que intente otorgársele, está reñida con la naturaleza misma de las cosas.

Para encontrar el origen de esa tradición, es necesario remontarse a la primitiva organización jurídica de la familia, la que, como todo lo primitivo e incivilizado, tuvo como fundamento el ejercicio de la fuerza. Fué así como la mujer, el ser fisiológicamente más débil, pasó a ocupar una posición de notoria inferioridad frente a los miembros del sexo fuerte.

Y fué esta desorganización absurda e injusta — como todo lo que tiene por fundamento el ejercicio de la fuerza — al que, al mantenerse al través de los siglos, aunque dulcificara un tanto por la influencia del cristianismo y modificada en parte por la lenta pero constante evolución del derecho, infundió en el espíritu conservador la tradicional idea de la inferioridad jurídica de la mujer.

Fué necesario que el pensamiento liberal del siglo XIX, nacido al calor de la Revolución Francesa, sometiera ese torpe criterio al examen de sus potentes rayos humanistas, y descubriera, al través de engañosos y milenarios ropajes, el cuerpo desnudo de la fuerza bruta.

Quedó entonces demostrado de una manera evidente que la mujer, injustamente sometida a la tutela jurídica del varón, era un ser moral y mentalmente tan capaz como éste para gozar de los derechos inherentes al individuo.

En el campo del derecho privado la tradición cedió en tenacidad, y las democracias liberales apresuráronse a otorgar a la mujer el goce de los derechos civiles. Mas en el campo del derecho público, la tradición encontró nuevos argumentos, y no ha sido sino después de mucha lucha que algunos países de la tierra han comenzado a reconocer a la mujer el derecho de elegir y ser electa. Contrariamente a lo que vaticinaban los conservadores, la experiencia, lejos de confirmar el criterio del tradicionalista, le ha dado el más rotundo de los mentís.

Y ahora, examinemos ese problema dentro de nuestra propia patria.

Desde el año de 1888, nuestro Código Civil, uno de los más avanzados de aquella época, consagró la igualdad jurídica de la mujer, en lo que al ejercicio de derechos privados se refiere. Mas a pesar del éxito que en ese terreno ha tenido la reforma, en lo político la inferioridad se mantiene, y las múltiples razones que para ello se dan a diario, podemos sintetizarlas en dos grupos:

1) El de los que piensan que el sufragio femenino vendría a desnaturalizar la misión de la mujer en el hogar y en la familia,

Esta opinión no es necesario ni comentarla. Es ella el producto más genuino del pensamiento tradicional, cuya base falsa e ilógica nos parece haber demostrado.

2) El de los que creen que es necesario mantener a la mujer alejada del fangal de la política.

Este criterio que indudablemente es de peso, tiene la particularidad de ser sostenido con todo calor por las propias interesadas. No obstante, encontramos que esta opinión adolece de un error fundamental: confunde el término política con el de politiquería.

La confusión existe según nuestro criterio, porque nada nos parece tan lejano a la idea de fango como la **POLÍTICA**, que es pugna altruista de ideales de gobierno, competencia leal de posibles soluciones para los distintos problemas sociales, educación del pueblo, estudio, sacrificio. Por el contrario, nada nos antoja tan cercano al fango como la **POLITQUERÍA**, que es degeneración de la política, lucha bastarda de intereses personales, intriga demagógica, procacidad, injuria.

Mas desgraciadamente no podemos menos de reconocer que el pueblo tiene sobrada razón en confundir ambos términos. En efecto, la ausencia de partidos políticos de ideología definida, de principios sanos y de programas de Gobierno que sean el fruto de un serio estudio de los problemas nacionales, ha dado lugar a que un grupo cada vez más crecido de mercaderes de la política, carentes de ideales y programas que discutir ante el pueblo para que éste, ejerciendo el de-

recho supremo del sufragio, escoja de entre ellos el que le parezca más indicado para procurarle su propio bienestar, optan por impresionar al electorado injuriado en la forma más procaz la persona de sus adversarios, a la vez que ensalzan de manera ridícula y desmedida la personalidad de sus copartidarios. En consecuencia, hace ya muchos años que nuestro pueblo no ve en las campañas electorales más que el ejercicio de la politiquería, de donde nace su tendencia a confundirla con lo que en verdad es la política.

Por estas razones, pese a que reconocemos en toda su integridad el derecho que compete a la mujer costarricense para obtener la igualación jurídica con el varón, no estamos de acuerdo en que dentro de las actuales circunstancias se le otorgue el **derecho de votar**, que no es más que un **remedio** de lo que debe ser el sufragio, porque con ello no conseguiríamos otra cosa que multiplicar el mal por dos.

Sin embargo, no nos conformamos con mantener la tesis negativa. Cier-to que hay que alejar a la mujer del fangal de la politiquería, pero eso no es bastante. El hombre también debe ser alejado de ese fangal. Claro está que el medio de alcanzar ese alejamiento no debemos buscarlo en el indiferentismo y en la abstención política. Ese camino no significaría otra cosa más que una burda imitación de la actitud de aquellos pueblos que, atraídos por un gusto eunuco hacia el suicidio espiritual y las camisas de colores, delegaron la función de pensar en la persona de un líder que con gestos ora teatrales, ora neuróticos, prometioles arreglar todos sus problemas y darles de comer.

No. La eliminación del fango poli-

tiquero sólo podremos conseguirla mediante la acción directa enérgica e inmediata de la juventud sana de Costa Rica, ya sea de uno u otro sexo, unida fuertemente por los lazos de un gran movimiento político renovador, cuyo primordial objeto será el constante adcentamiento de nuestras luchas cívicas, y la depuración de nuestra muy decantada pero imperfecta democracia.

Sólo así podrá conseguir que ese

fangal de la politiquería ceda su puesto al marmóreo pedestal de la política. Y sólo entonces podrá decirse que no existe razón alguna para negar a ese ser racional que se llama mujer, tan capaz y culto como el varón, el ejercicio de los derechos políticos, que más que derechos constituyen hoy en día un conjunto de ineludibles deberes para todos aquellos que aún tenemos la dicha de vivir bajo un régimen de paz, libertad y civilización.

Pensando en el futuro de nuestra tierra

JOSE A. GONZALEZ VEGA

Hace por ahí de tres años, que llevado por un impulso cariñoso a este pueblo, cuna de nuestros mayores y cuna nuestra, toqué a las puertas de reconocidos amigos del progreso y de algunos miembros de la Corporación Municipal de este Cantón, con el fin de llevar a la realidad la creación de una JUNTA PROGRESISTA que hiciera a nuestra ciudad acreedora de la fama de que goza, y aunque todos aquellos elementos me ofrecieron entonces toda su voluntad y esfuerzo para ver coronados nuestros anhelos, el Municipio de entonces se hizo sordo a la aprobación que le pedíamos y encarpeté la lista de los nombres de quienes estaban dispuestos a ayudar con su juventud y entusiasmo a levantar el progreso de este pueblo.

Este primer fracaso no ha sido bastante para hacerme desmayar en mis pro-

pósitos, y ahora, que el Profesor don José Joaquín García Monge en su interesante conferencia dada en esta ciudad el once de los corrientes nos habló de lo mucho que podemos hacer por nuestra tierra, vuelvo como aquel día lleno de entusiasmo, a hacer a mis coterráneos el mismo llamamiento. Nos encontramos en las puertas del primer centenario de la fundación de este cantón y es nuestro deber que ese glorioso día nos encuentre haciendo honor a quienes fundaron este pueblo, llenos de fé en sus hijos.

No debemos cruzarnos de brazos en espera de que los políticos nos ofrezcan cada cuatro años una obra que dura otros tantos en su construcción; es a nosotros a quienes corresponde velar por este engrandecimiento y heredar a las generaciones venideras un cantón orgullo de nuestra patria.

La educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso. Moral y luces son los polos de una República, moral y luces son nuestras primeras necesidades.

Bolívar

¿Qué tienes, corazón?

¿Qué tienes, corazón, que tanto penas?
¿Qué tienes, corazón, que tanto lloras?
Aya tus noches de amor no son serenas
ni tienen brillantes tus auroras

¿Qué te sucede a ti, corazón mío,
que por causarme sinsabor y daños
te mueves, como un pájaro, de frío,
en la nieve de muchos desengaños?...

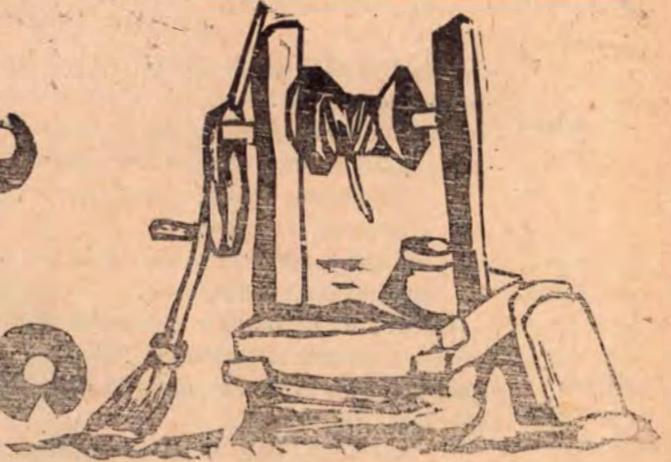
Te fuiste de mi pecho - mansuosa
que vas tras lo que fulge y lo que teña. -
Tuscaste la fragancia de la rosa
y encontaste la punta de la espina...

Lo que pensaste amor fue insidia y dolo
y al que le hiciste mucho beneficio,
¡oh pobre corazón! le dio tan solo
amarquia y le impuso sacrificio...

Pero no te preocupes, que en la vida,
Dios, muchas veces compasivo, suele
la sangre restañar de nuestra herida
y aliviar el dolor que más nos duele

Carlomagno
Craya.

El viejo pozo



Felix Angel Salas

Madera de Edwin Salas

Aquel pozo era bueno .! Tan bueno y tan sencillo
como la vida misma de ayer, que ya se fué...
como el sencillo barrio, como el abierto trillo.
como los anchos predios sembrados de café!

Diafanidad fluyente que reflejó la estrella
serena y apacible del campesino hogar,
la santidad tenía de la mujer aquella
que me arrulló en sus brazos y me enseñó a rezar...!

Aquel pozo era santo. . ¿Quién le enseñó a ser santo?
Aquel pozo cantaba... ¿Quién lo enseñó a cantar?
O lloraba en su cárcel de musgos con un llanto
de musicales gotas. .! ¿Quién le enseñó a llorar?

Y él se daba...! Se daba con voluntad divina
como la flor se ofrenda, como se da el amor
de las amadas madres, y en risa cristalina
apaciguaba el ansia, las penas, el calor...!

Fué un corazón de mansas y claras suavidades
oculto en una quieta prisión de arcilla gris
que consagró con glaucas y frescas humedades
la ingenuidad lejana de aquella edad feliz.

Hermano generoso de la heredad entera
que la pobreza, un día, nos hizo enajenar;
forinaba buena parte de la familia, y era
como el sagrado efluvio de nuestro viejo hogar...!

Quando la suerte quiso. .! ¿Por qué quiso la suerte
tal cosa?... —separarnos,— el suave manantial
de cantarinas gotas, se recostó en la muerte...!
Quién enturbió las aguas?... ¿Quién destruyó el brocal?

Era igual que una dádiva: su inagotable fuente,
la sed de tantos buenos vecinos apagó,
que todos veneraban su linfa transparente
mas nadie, estoy seguro, lo amaba como yo!

Gime el viento

ARTURO AGUERO CHAVES

Gime el viento enredado en las ramas;
 prendido en cuchillos intenta soltarse;
 en su lucha estremece las frondas
 y deja las armas teñidas de sangre.

El viento, furioso de estar prisionero
 entre mil puñales,
 se torna potente y se quita las armas
 que lo hacen quejarse.

Luego, libremente y cantando victoria,
 corre y danza fantásticos bailes,
 camino a los huertos, camino a los prados
 floridos del valle.

Al suelo han caído los mil cuchillitos,
 y el árbol recoge, en vainas de jade,
 rubíes ovalados,
 gotitas de sangre.

Arbol de mi tierra,
 florido bucare,
 parasol bordado
 de los cafetales,
 mi alma se queda
 toda palpitante
 prendida en las puntas
 de tus mil puñales.

Recoge en tus vainas
 mis gotas de sangre,
 para q' mi esposa mañana le forme
 una gargantilla de finos corales
 al tierno angelito
 que vendrá más tarde.



Desfile escolar el 15 de Setiembre en San Ramón

Respondiendo a una iniciativa de SURCO

Un busto para Hermelinda Mora

OLIVA DE ZAMORA



Me place la idea de perpetuar en un bronce, aunque sea modesto, como fué ella, la gratitud hacia esa ejemplar mujer ligada al corazón de todos los ramonenses. Su recuerdo será siempre sagrado, pero es deuda del corazón perpetuar su memoria para ejemplo de las generaciones. Su vida modesta, su ilimitada bondad, su infinita ternura, su abnegación, su humildad que tanto la caracterizaron, son un ejemplo.

Espejo de virtudes en que debemos vernos las mujeres ramonenses. Porque como la Mujer del Evangelio, fué grande en la virtud y en el ejemplo. Nos toca a las mujeres acoger la idea de SURCO y convertirla en hermosa realidad.

Reforestación del país

VERONICA

Poco se ha interesado el costarricense en este sentido.

Todos los años se celebra la Fiesta del Arbol en las escuelas y hay una semana dedicada al árbol.

Pero esto no es suficiente. Hay que inculcar en el campesino un gran entusiasmo por la siembra de árboles maderables.

Felizmente nuestro gobierno está interesado en este asunto que puede ser una fuente de riqueza para el país.

La Secretaría de Fomento ha dispues

to expropiar una faja de 300 metros de ancho y 4 kilómetros de longitud, en el volcán Poás, con el fin de conservar un bosque de robles y pinos.

El Centro Nacional de Agricultura emprenderá una intensa campaña en pro de la reforestación del país.

Estas noticias aparecidas en los periódicos en días anteriores, nos demuestran el interés del señor Secretario de Fomento, en hacer sentir la necesidad de la conservación y el aumento de los bosques nacionales.

Leyendas.

El Pirata sin Cabeza

V. RODRIGUEZ

Rueda por la playa de los Loros, —entre las bocas de los ríos Jesús María y Grande de Tárcoles,— una leyenda que se afirma en la nebulosa historia de nuestra época colonial, y que alimentan cada año los pescadores o los peones salineros mientras descansan de sus faenas contemplando el maravilloso paisaje que, al ocultarse el sol, se admira desde el Peñón de Tivives.

Cuenta la leyenda dicha que: cuando Sharp y Dampier pirateaban en el Mar de Balboa sembrando el terror en las Colonias Españolas, acostumbraban adentrar sus faluchos en el río Jesús María para descansar seguros y reparar averías. En el Peñón dejaban centinelas vigilando el horizonte, y mientras unos trabajaban, cazaban otros y todos bebían, los jefes planeaban la próxima correría.

Un día de tantos llegó del sur Dampier cargado de tesoros: tan grandes y valiosos eran que la codicia llenó su pensamiento y resolvió ocultarlos para lograrlos solo. Su plan confió en secreto al compañero que más temía, un viejo pirata corazón de hiena y puños de acero, e hijo del Diablo —según se decía— ofreciéndole compartir la presa. Ya puestos de acuerdo, con engaños enviaron sus hombres al Peñón de los vigías, y entre los dos pasaron el tesoro a la rivera; al pie de corpulento "guanacaste" cavaron hoyo profundo y en cascada amarillenta allí cayó el botín. Pero... recordó Dampier que secretos entre dos no son secretos y su puñal, cien veces asesino, a traición clavó en el ladrón compañero. Cayó el pirata moribundo y expiró invocando a su padre Satanás; éste llegó, se metió dentro del muerto y por su boca... Aquí! gritó. Tembló Dampier. Requirió su sa-

ble y de medroso y terrible tajo separó del tronco la cabeza del muerto, que rodó y rodó cayendo en el hueco del tesoro. Ya no hablarás! dijo el traidor, pero... oh poder del Diablo! El cuerpo del pirata sin cabeza del suelo levantó, extendió hacia la mar su brazo y... Aquí! gritó. Huyó Dampier horrorizado hacia el Peñón de los Vigías llamando compañeros... y el cuerpo sin cabeza tras él corría —Aquí! gritando... Aquí!

Contemplaron los piratas el macabro espectáculo. —Les llenó el espanto.— Volaron al falucho. Las anclas levaron. Al ancho mar huyeron temblando de pavor, y en el Peñón quedó hacia la mar tendiendo el brazo, como un fantasma horrible, el pirata sin cabeza... aquí! gritando... aquí!

Y en la rivera izquierda del río Jesús María quedó el tesoro guardado, al pie de corpulento "guanacaste" que el hijo del Diablo cuida. Y la sombra del fantasma, del pirata sin cabeza, aguarda un hombre sin miedo para partir las riquezas.

Cuentan los viejos pescadores que para las lunas llenas —al llegar la media noche— en el Peñón de Tivives un fantasma sin cabeza, que lanza un grito extraño, por las rocas se pasea. Y que para el mes de octubre, cuando por el río Jesús María bajan corrientes, una lancha misteriosa que nadie maneja, domina las corrientes y quietecita se queda, frente a un viejo "guanacaste" que se encuentra en la rivera.

Tal es la leyenda que en el "Peñón de los Vigías" duerme en los inviernos y los veranos despierta, cuando viejos pescadores admiran el bello paisaje, que al ocultarse el sol se contempla desde el Peñón de Tivives.

Educación para la Democracia

ISAAC F. AZOFEIFA

II

La Libertad, condición de la vida del Espíritu

Cuando se medita sobre la Educación hay que enfocarla como un todo orgánico, como un sistema que va desde la Escuela Maternal hasta la Universidad, al través de la primera y segunda enseñanza y aún de otras instituciones relacionadas directamente con el hecho de la cultura. Pero todo sistema vive en cuanto son claros y distintos los ideales, los fines que lo mueven. El de la educación es un proceso, un problema de finalidades, de aspiraciones.

El sistema de educación para la democracia aspira a capacitar A TODO CIUDADANO para comprenderse a sí mismo como un ser responsable y libre. La escuela en la democracia se abre a todos los ciudadanos, sin excepción. La educación es una obligación del Estado y del ciudadano. La cultura es un deber, un imperativo vital del sistema democrático. Podría afirmarse que la educación es la garantía mayor de su existencia y de su progreso.

Durante siglos la Educación sólo ha sido un sistema al servicio exclusivo de la clase poseedora de los bienes económicos y del poder político. Cultura para la aristocracia. La de la masa popular no existe, no interesa. En muchos Estados actuales aún domina este sentido de la educación. En ellos la escuela pública, que es la del pueblo, está abandonada, y el maestro, —un pobre diablo sumiso— enseña en ella una cultura recortada por todos los prejuicios de credos y de clases. En efecto, el aristócrata cree que el hombre del pueblo no debe siquiera saber leer; que no lo necesita; y que, además, le hace rebelde, inquieto, inconforme; en una palabra, consciente y libre.

Para el elegido de la fortuna existe la escuela privada, particular, generalmente en manos de congregaciones religiosas.

Estos países viven dominados por partidos clericales, conservadores; que es lo mismo que decir, en la regresión y la semibarbarie política más despreciables. Esta fué la dolorosa situación de España, —del desdichado pueblo español— hasta el advenimiento de la República; Chile, Colombia, Mejico, en América, van saliendo penosamente de ese sistema antidemocrático. Cabe aquí precisamente anotar un hecho de nuestra historia americana: la aristocracia criolla, que fué la que hizo la guerra de independencia, si bien fundó escuelas para el pueblo, conservó siempre para sí el privilegio de la escuela privada y de la cultura superior.

Con la Revolución Francesa, con el advenimiento de la vida republicana, con el triunfo de la forma democrática de gobierno, el Estado adquiere como imperativo político la capacitación cultural de la masa para el uso de la ciudadanía, que ahora "reside exclusivamente en la Nación". En efecto, el hombre es elevado por la república a la categoría de hombre responsable de los destinos del Estado y ha adquirido, con la dignidad de la libertad y la responsabilidad, la obligación de la cultura.

Fijémonos en la magna trascendencia de esta revolución. La vida en la libertad, que es la garantía suprema del sistema democrático, crea el clima necesario al desarrollo del espíritu. Sólo en la libertad vive el espíritu; y la cultura sólo vive y progresa en cuanto el espíritu se expresa y se realiza en la investigación científica, en la invención artística, en la realización técnica. Pero a su vez, sólo la cultura puede libertar al hombre, darle conciencia de sus fines superiores, fe en sus posibilidades creadoras. Por eso hemos dicho que EL PROGRESO DE LA EDUCACION ES GARANTIA

DE LA EXISTENCIA Y DESARROLLO DE LA FORMA DEMOCRÁTICA DE GOBIERNO, ASI COMO LA FORMA DEMOCRÁTICA ES LA UNICA GARANTIA DE LA VERDADERA CULTURA.

La escuela abierta a todo hombre le di-

ce: ven, tu eres un hombre; es decir, alguien en quien la llama creadora del espíritu alienta, y tienes el deber de asegurar para tí y para todos los hombres el reino del espíritu, que es el de la libertad y la justicia. "Y este reino es, o mejor, aspira a ser el de la democracia",

Instantáneas

MAYOR COMPRENSIÓN EN LAS GENTES. De eso más que de dinero urge el Patronato de la Infancia, ha dicho alguien. En la medida en que pueda contribuir a ese fin, la lectura de los "Derechos del Niño" en las escuelas es práctica buena. Pero es poco o casi nada. Precisa una activa campaña que trascienda a muchos órdenes. Y había de ser el moral —como siempre que se trata de adecuar mejoramientos sociales— un aspecto de fondo. Hay que instruir para madre en muchas clases sociales. Es técnico ya el problema. Con la popularización de esa nueva psicología práctica que se ha venido divulgando y que alcanza la comprensión de todos, se ha comenzado a ver claro en Costa Rica en estos problemas. Queda por intensificar la campaña, conocer mejor esas instituciones que co-

mo el Patronato son de un avanzado criterio de adelanto social. F. J.

ACONTECIMIENTOS A QUE HOY ASISTE EL HIJO DE AMÉRICA le colocan ante alternativas en que una definición clara de un concepto viene a ser un factor decisivo de un futuro libre. Imperialismo, defensa continental, preservación de la democracia, o qué? Cualquiera que sea la conclusión a que se ha de llegar a ella por examen crítico en que presidan las buenas razones. Aquello que sea un fenómeno económico —dígase el imperialismo— o científico de otro orden, habrá de estudiarse con un espíritu libre de sentimentalismos y con seriedad. Otro modo de considerar los hechos es cerrar los ojos con peligro inminente de tropezar. F. J.

Consejos

Si pudiera aconsejar a un joven le diría: Frecuenta la sociedad de tus superiores. En los libros y en la vida esa es la más saludable compañía. Aprende a admirar con justicia, pues ella es el gran placer de la vida. Observa lo que admi-

raron los grandes hombres, porque admiraron grandes cosas; los espíritus ruines admiran rastreramente y con vileza.

W. M. TACKERAY

Blanca María

(CUENTO)

LAURO ARMÁZ

Cuando a Blanca María, —le contó su madrastra, con intensión maligna, que ella no había llorado el día en que su madre murió, y que, por el contrario, se había mostrado insensible, contenta como una chiquilla de cuatro años para la que el dolor carece de vibraciones intensas, se sintió herida en lo más delicado de sus sentimientos; experimentó en su espíritu un sacudimiento que despertó en él todos los latidos de un dolor desconocido, sintiendo como si la hoja aguda de un estoque hubiese punzado en su corazón.

Blanca María era, en verdad, una loquilla de cuatro años cuando la muerte cavó en el jardín de su casa y le arrebató, sin que ella se diera cuenta, la rosa que le daba perfumes, amores y besos; su querida madrecita. Y aunque ella no recordaba nada de aquel día triste en que el destino la dejara huérfana, siempre vivió creyendo haber llorado mucho y haber sufrido mucho en aquella hora de apagados recuerdos.

Pero ahora que sabía, por boca de su madrastra, toda la verdad; ahora que era advertida de la indiferencia mostrada ante el cadáver de su buena madre; que sabía cómo su inocencia de chiquilla la había hecho pecar de aquella forma tan cruel, Blanca María sintió cla-

varsele en su espíritu la espina de un remordimiento; oyó en el fondo de su alma la voz siempre dulce y tierna de los reproches maternos, y tuvo una ansia incontenible, un súbito deseo de llorar, de llorar mucho.

Luego de aquel paroxismo de angustia, Blanca María entró en un sueño sosegado y profundo, en medio del cual tuvo la visión de un rostro sereno, plácido, sonriente, nimbado de una dulzura celeste; un rostro que besaba su boca, su frente, sus ojos...

Cierto que Blanca María despertó tranquila, libre de aquel nudo que antes sofocara su garganta; pero algo en el conjunto de luz y de sol de sus ojos había cambiado; algo en la línea ingénita de su sonrisa había variado. Aquel azul oscuro de sus pupilas, mostraba ahora un tono distinto, sin saberse en qué parte ni de qué color; aquella línea perfecta y milagrosa de su boca, había sido variada sin saberse en qué punto ni hacia dónde.

Era la mañana de un mismo verano, y, sin embargo, era distinta de aquellas anteriores mañanas de Blanca María. El mismo sol, los mismos pájaros, la misma ventana abierta hacia el jardín, pero algo faltaba en ella: quizás un ritmo, un pétalo, o un perfume!

Soy el sembrador angustiado, el sembrador ferviente, que sembró antaño con alegría su corazón...

Tenía mi saco lleno de amor, y todo lo entregué a los campos, a las personas que me rodeaban...

Mi corazón está vacío, soy pobre y viejo... Pero el oro de los trigales ríe bajo el beso del sol...!

E. Prevost

SURCO

Se reserva el derecho de solicitar la colaboración directamente.

La mujer y su destino dentro de la sociedad

BERTALIA RODRIGUEZ

Porque Maceo debió su cuerpo a quien podía deber el alma, alabó José Martí a la madre del prócer cubano.

Si no da el alma quien da el ser material, quizá los ocultos designios que traen a la vida a cada individuo en determinado hogar, al poner cerca de su espíritu la influencia de los que lo rodean, le transformen de tal modo que bien pueda decirse, por ser la influencia de la madre la más próxima y constante en los primeros años, que el hijo deba a ella gran parte de la expresión de su alma y de la orientación de su vida.

Aunque algunos padres de excelentes sentimientos y clara inteligencia den al mundo seres de sensibilidad tosca o mentalidad oscura, aunque algún genio o santo descienda de padres groseros o torpes, no por eso su alma será ajena a la influencia de los progenitores.

Arranques de maldad en los perversos, y generosos impulsos en los buenos, muchas veces no se llevan a cabo por la huella del contacto espiritual de los demás. Y como el poder de la mujer sobre el sentimiento es grande, su papel en la sociedad es trascendental.

La conciencia de este dón no ha de ser para ella halago de vanidades ni persecución de elogios; ha de convertirse en vigoroso sentido de responsabilidad en

cuanto haga y en lo que deje de hacer. Si el influir en la sociedad por el sentimiento le parece escaso mérito, que no es poco porque este es también el destino glorioso de los escritores, músicos, pintores, escultores, si quiere también que su obra sea concreta en los dominios del arte y de la ciencia, de superior actividad en la política, desarrolle con ahinco sus capacidades, con loable afán de perfeccionamiento, sin tratar de rivalizar, sin crear la discordia ni el descontento.

Entonces el hombre cultivado, no el vulgar, le dará gustoso el puesto que por sus méritos conquiste, sin que por esto muera la flor de encanto que ella tiene en la delicadeza propia de su sexo.

No es hosc eni endurecido, sino lleno de nobleza y de dulzura el rostro de la mujer que trabaja retribuida con justicia, por sostener los gastos del hogar, cuando la enfermedad o la muerte se adueñan de su compañero, o la vejez debilita a sus padres.

Si la falta de apoyo de parte del hombre, si su abandono y maltrato la obligan a dura lucha para conseguir el pan para sus hijos, no se le reproche que su alma cargada de amargura y su cuerpo de fatiga, le den apariencia menos gentil, menos "femenina" de como él la soñara.

OIGA !!

de 6 a 7 p.m. los días LUNES, JUEVES y SABADO

LA HORA DEPORTIVA
en la estación

Radiodifusora Universal

Frecuencia 1150 Kcs

Teléfono 4800



CONTRA TODOS LOS MALES

*Pastillas
Orientales*

ALIVIAN COMO CON LA MANO